

## CONDICIONES

Suscripción mensual. ₡ 0.60

Número suelto... &gt; 0.10

Número atrasado... &gt; 0.15

Avisos y Comunicados

Precio convencional

## LA IDEA

Bisemanario político y de intereses generales

Editor y Administrador,  
FEDERICO ESPINOSADirector y Redactor,  
DANIEL UREÑA

## OFICINAS

Calle 1ª Norte, número 176

Contiguo a LA MASCOTA

No se devuelven originales

La colaboración es solicitada

Apartado núm. 60

AÑO I

SAN JOSÉ, JUEVES 16 DE MARZO DE 1905

NÚMERO 16

## Nuestro candidato

Una de tantas armas que esgrimen nuestros adversarios contra el actual jefe del Partido Nacional, es la de que gobernará con un círculo aristócrata tiranizador de la clase obrera.

Juicio más extraviado no se puede dar.

Comenzando porque en una república que se llama libre é independiente, la Constitución lo explica claro: todo hombre es igual ante la ley, fácil se comprende de qué garantías puede gozar un ciudadano.

Bien es cierto que en algunas repúblicas de nada han valido los preceptos de la Constitución para que ésta sea pisoteada por cualquier mandarín; pero observando y haciendo un estudio serio llegamos á una sencilla conclusión, bien triste por cierto: los malos pueblos hacen malos gobiernos. Y no se nos confunda la palabra malo con malvado. Un pueblo es malo, ó por debilidad, ó por ignorancia, sin ser malvado. De aquí que muchas veces tienen los pueblos que soportar el yugo de una tiranía que ellos mismos han fabricado, obra, por consiguiente, de sus propias manos.

Decir aristocracia, en Costa Rica, es cosa que nos hace reír; pero también nos causa pena. Falsa interpretación de la palabra. No vemos los títulos nobiliarios, hereditarios, ni siquiera comprados; no vemos correr por las venas de nuestra sociedad gota alguna de sangre real. ¿Dónde están entonces las distinguidas extirpes, la nobleza, la sangre, todos esos aparatosos nombres que mantienen de pie los privilegios de casta?

Si al dinero llamamos aristocracia, ó al dandismo, ó á la petulancia, los que así piensan son tan pobres de espíritu, que merecen aguantar todo el peso de la opresión que ha inventado su debilidad y su nervosismo.

Así como han dado vida á una aristocracia que no tiene razón de ser y que por lo tanto esa vida es obra suya, así unos muchachos de imaginación calenturienta inventaron el Olimpo, como quien dice el conjunto de dioses paganos que obran sobre la suerte de

nosotros los pobres mortales que componemos la tierra tica.

No puede la clínica agregar una palabra más acerca del tratamiento de estos atacados de fuerte excitación nerviosa. Combatiendo su debilidad, se les saca de tan triste postración.

Muchos se figuran que este paisecito puede compararse con cualquier nación europea; que nuestras familias guardan en sus mundos empolvados pergaminos; que estamos divididos en clases sociales y una de ellas tiene privilegios sobre las demás. Entonces, ¿por qué decir que vivimos en una república? Cualquiera se supondrá que aquí nos gobierna un rey ó un khedive.

Estamos en otros tiempos, en una época de libertad en que quienes pierden tanpreciado don, es porque quieren ser esclavos, no porque se les hace á la fuerza. ¿Qué cosa es el Olimpo? Según el entender de quienes lo inventaron aquí, es una especie de tiranía.

Pues el gobierno del Licenciado Esquivel, tan bueno como honrado, ha contado con la colaboración de ese Olimpo tan temido que no es sino un fantasma inventado por el miedo. ¿Ha sido por eso tirana la actual administración?

Mil veces no.

¿Ha sufrido la clase obrera hostilización alguna? ¿Se le ha dado de palos á los artesanos?

Abrase ancho campo á la discusión serena y honrada, y discutamos; pero con la razón en la mano, no apelando á armas tan dañosas para el pueblo, haciéndole creer que un círculo lo estrecha y lo tiraniza, como quien dice azuzándolo para que engendre un volcán de odios. Eso no hacen los verdaderos patriotas, sólo los falsos que se acuerdan del pueblo únicamente á la hora en que de él necesitan para hacerlo instrumento de sus malas pasiones.

Decid á esos predicadores de la ambición, que si son tan grandes sus amores para el pueblo y es cierta la existencia de ese Olimpo, ¿por qué no han ido ellos mismos á escalarlo y á derribar esos dioses, tan poderosos, que no atreviéndose á hacerles guerra frente á frente, buscan al pueblo

para que les sirva de trinchera? Es que la impotencia se revuelca desesperada y la sirte de la envidia destila todo su veneno.

La marcha de avance del Partido Nacional, asusta á sus adversarios. Tienen que ir tras algún consuelo y para ello se valen de lo que primero encuentran á mano que les sirva de alivio á la pesada carga de sus esperanzas agonizantes.

Los sanos antecedentes del Licenciado González Víquez, su moralidad y su honradez sin tacha, son la mejor recomendación para que un hombre suba á ocupar dignamente el solio presidencial. Pero don Cleto puede con orgullo ostentar muchos otros títulos que elevan su figura y que no es preciso que nosotros los exhibamos ahora, pues queremos que hable el caballero barcelonés don César Nieto, con las palabras que desde su tierra dirigió al periódico *El Poás*, de Alajuela.

Prestad atención:

Y en el costarricense es congénito el instinto de adelanto. Salta esto á la vista con sólo un ligerísimo examen comparativo. Pero ese examen puede hacerse desde ahí, no desde los lejanos países que creen dañado de la epidemia política centroamericana, á todo miembro que á Centro América pertenezca. Para que esa creencia se modifique paulatinamente hasta que desaparezca es preciso, en primer lugar, que Costa Rica se dé á conocer, y después que sea conocida. Y á que sea conocida, tal como es y no tal como se la imagina, han de converger sus esfuerzos, los esfuerzos propios y naturales, no los que dependan de un interés extraño, ó externo, pues ese interés puede ser de índole tan egoísta, como alguno hay, sin duda, que le convenga dejar á los demás en la ignorancia para ser único en la explotación y goce de los bienes que procura no sean conocidos, dejando, no faltándole medios para evitarlo, que siga Costa Rica considerada como país peligroso por... aquello de la epidemia centroamericana.

A cien leguas me juzgarán muchos del periódico *El Poás*, habiéndome ido por tales vericuetos; pero si bien lo examinan, hallarán que no hice otra cosa que aproximarme á él.

Señala el periódico alajuelense su candidato para el próximo periodo presidencial, y ocultando un nombre, expone las condiciones que aquél tiene, á las que el periódico desea que tenga. Yo no sé si como coincidimos con *El Poás* en lo abstracto, coincidimos también en lo concreto ó individual. Quiero creer que sí, y por tal creencia guiado doy desde ahora mi voto moral en favor del candidato de *El Poás*; y lo doy razonado, no así, sin más ni más; y conste que en la exposición ó explicación del

voto, no voy á caer en la vulgaridad de hablar de condiciones de integridad, honradez y moralidad, que esas, con sólo querer hacerlas resaltables parece como si alguien pudiera ponerlas ó las hubiera puesto en duda.

Fuera, fuera, todo eso.

He de hablar de las otras cualidades: las otras que encajan cumplidamente en el cuadro que de las aspiraciones de Costa Rica, tan burdamente he trazado.

Conocimiento exacto del pasado y presente, alcance del futuro y posesión completa de necesidades, modificaciones y transformaciones: juicio sereno y sin vehemencias nerviosas para marcar hasta muy lejos un trazo y seguirlo con plantas seguras para evitar resbalones, que caídas no pudieran ser: práctica de gobierno y temperamento refractario á toda sugestión: convicción sana y profunda, moral y material de la democracia: austeridad positiva sin relumbrones místicos ni dejadeces de indumentaria: concepción rápida y ejecución pausada: trato de gentes y dón de simpatía ilustración profunda y nutrida más que vasta y aparente: pensador en privado y consejero en sociedad: con adversarios, pero sin enemigos; prestigio reconocido por todos, y por él, tal vez ignorado: tolerante más por convicción que por temperamento: tenaz más que enérgico: polemista oratorio poco temible por lo seco.

Tales son las condiciones que yo me atrevo á apreciar en el candidato de *El Poás*; pero esas son las generales, puede decirse: sobre esas están otras, tal vez más relevantes y las más necesarias para el puesto á que se le quiere llevar. Pueden perfectamente resumirse y así lo hago yo: conoce tan bien como el cielo y las costumbres de su patria, otros cielos y otras costumbres cercanas las unas, más lejanas las otras, pero todas relacionadas y á cuya unión, sin mezcla, debe propenderse: no puede ser nunca un retroceso: es el adelanto infalible, sosegado, pero seguro, lo cual vale más.

Le quieren, le oyen y le obedecen sus amigos: sus conciudadanos le respetan y consideran: sus adversarios... ¡Oh! Sus adversarios le buscan y le temen... Sabiendo que ningún daño ha de hacerles: temen su lógica, su razón y su carácter; no su fuerza que nunca busó ocasión ni aprovechó razón para utilizar.

## Las Beneficencias

## EL HOSPITAL

En uno de nuestros números pasados dijimos que trataríamos sobre el tema que encabeza estas líneas y vamos hoy á dar comienzo, aunque sea por partes.

Nuestro fin es, primero, apuntar los defectos que palpemos en los establecimientos de beneficencia, después emitir opinión acerca de lo que nos parezca se pueda hacer para remediar tal ó cual mal.

La festividad de San Juan de Dios, celebrada el domingo próximo pasado, nos dió ocasión para visitar el Hospital.

Con un poco de reserva, fuimos interrogando á algunos enfermos, acerca de su situación en aquel lugar.

Trascribimos, para hacer más comprensible el asunto para el lector, algunas respuestas de una enferma dadas á este Redactor.

Redactor.—¿Qué tiene Ud., señora?

Enferma.—Me hicieron una operación en estos días, y me siento muy extenuada.

R.—¿Y cómo la han tratado?

E.—El Doctor Jiménez es muy bueno, pero...

R.—¿Por qué no prosigue Ud.?

E.—Es que Ud. no sabe, joven, cómo está la alimentación aquí de descuidada. Unas mujeres que hace tiempo están aquí dicen que á mí me tratan mejor que á otras. A una infeliz señora la operaron y el doctor mandó que le dieran de alimento tres litros de leche diarios...

R.—Y se los daban, por supuesto.

E.—Nada de eso, joven. Sólo un vaso de leche á cada hora de comida.

R.—¿Y por qué la enferma no se quejó al doctor?

E.—¡Ab! Si se enteraba la hermana, no le tenía cuenta. Mire, esa que va ahí: esa... esa es.

R.—¿Es qué?

E.—La que tiene un genio raro. Los días que amanece impaciente lo que nos trae es un poco de arroz casi helado en un pedazo de tortilla.

R.—No puede ser.

E.—Pregúntelo á esa señora que va ahí, que tiene mucho tiempo de estar metida entre estas paredes. Con razón hay tantas personas que le tienen horror al Hospital, en vez de llegar conformes con la esperanza de que vienen á mejorarse.

En efecto, hablamos con la señora que la enferma nos indicó y supimos aún más de lo que deseábamos saber.

En tiempo de las hermanas francesas, —nos dijo— no sucedía lo que ahora. ¿Qué buenas y qué piadosas eran aquellas santas hermanas! Ahora yo no sé cómo anda esto. Ya que Ud muestra curiosidad porque yo le cuento lo que pasa aquí, lo pondré al corriente. Supóngase Ud. que el otro día trajeron una mujer que se hallaba en estado interesante, y sin averiguar cómo se hallaba de salud, la metieron en el baño. A la pobre le acababa de atacar una disentería, y por el baño le entró fiebre y murió. Así por el estilo, supóngase algunas otras cosas. Respecto de alimentación, ese café que nos dan, no es café ni es nada. Si lo preparan con mucho dulce, así tiene uno que beberlo, si con poco lo mismo. Una muchacha recién entrada, vea: aquella que habla ahí con unas señoritas, y que está interesante, se antojó de una taza de chocolate. Hubo una asistente que compadecida se lo preparó, y cuando lo trafa, la hermana la detuvo y le dió un fuerte regaño, no permitiéndole que le llevara el chocolate á la muchacha. De nada vale que nos vengam á ver los parientes ó conocidos y nos traigan algo; si nos regalan huevos, por ejemplo, nadie quiere cocinarlos ni freírlos; sólo que los tomemos crudos. Bien está que á un enfermo grave se le prive de muchas cosas; pero á los que estamos de pie, que ningún daño pueden hacernos esos alimentos... ¡Ah, las hermanas francesas!

(Seguirá.)

COLABORADORES

El colectivismo en lo político

Cuando un grupo de ciudadanos constituye una colectividad, con el objeto de instruirse, ó de divertirse y talvez de socorrerse mutuamente, y luego, al llegar á la época de la lucha electoral, se trata de arrojarla en conjunto, siguiéndose sólo por la opinión de sus directores, á los brazos de un partido político, todos los hombres honrados no pueden menos de protestar con indignación; tales hechos, en vez de honrar á quien se

vale de esas arteras combinaciones, lo que hacen es perder el crédito del beneficiado con tan indigna labor. Entra entonces un grande elemento, sin que se cuente con la voluntad de los que lo forman, á integrar un partido que talvez no ha ofrecido garantía ni programa alguno á los nuevos partidarios.

Si una asociación obrera, ó religiosa, quiere obrar colectivamente en una contienda política, lo que hace es demostrar claramente que los socios no pueden ejercer individualmente el más sagrado de sus derechos, el de pensar, y que, por tal razón, han faltado á sus directores, que vienen á ser tutores en tal caso, para que ellos piensen por toda la colectividad.

¿Cómo puede ser que un obrero, por ignorante y sencillo que fuere, desconozca el movimiento de ideas de su país y necesite ser representado aun para votar en las elecciones de primer grado? A quien tal afirme, no podremos menos de responderle que desconoce al pueblo y que debe acercarse á él para cerciorarse de lo que piensa y de lo que reflexiona. El pueblo siente que de él debe salir el fallo solemne que consagrará la labor del gobernante cuyo período ha terminado, y sabe que también debe designar al continuador de la obra efectuada ó al reformador de todo lo que ha desaprobado.

Por tales razones, siempre que se ha querido disponer por unos cuantos propagandistas, del voto en conjunto de una liga ó asociación, algunos de los que la componen se ha manifestado ofendido por tal proceder y ha declarado que las agrupaciones estables de los ciudadanos se fundan para provecho de sus socios y no de candidato alguno.

Tampoco creemos conveniente la práctica que se ha seguido por otras agrupaciones que, queriendo entrar en cuerpo en un partido político, han propuesto la elección de candidato por mayoría de votos, de manera que los votantes que no obtuvieron el triunfo en la elección de candidato tendrían que votar por alguno que no fuera de sus simpatías.

Todos esos hechos acusan imposición, ya de parte de una minoría inteligente y ambiciosa, ya de parte de una mayoría abrumadora é inconsciente.

Que se luche con honradez en toda campaña electoral, que se aleje de ella cualquier clase de imposición y que se deponga al fin de la jornada el rencor que se acumula durante los tiempos en los que se disputare el triunfo: caos deben ser los propósitos del que ansie el establecimiento de la verdadera república en su patria.

Novalis

Los demagogos

El tránsito brusco de las tinieblas á la luz, causa necesariamente un peligroso deslumbramiento, y por lo general, los pueblos han vuelto á ser aherrojados antes de poder recobrar la vista. La reacción aprovecha todo descuido, espía los pasos de su víctima y la hiere en la oscuridad y á traición.

Toma el pueblo por ardientes revolucionarios en no pocos casos, á los que sin verdadero ideal político, sin convicciones definidas, procuran sólo

halagar las concupiscencias de las masas, sin preocuparse de la justicia de determinados propósitos, sin otro fin que el tumulto y la violencia. *Vox populi, vox celi*, dicen, y se atreven á proclamarse defensores de este hermoso lema, cuando lo que realmente defienden es la tiranía de la fuerza sobre la verdad. *Adulan al pueblo para dominarle; una vez conseguido su objeto, se convierten en opresores.* En ocasiones, no son otra cosa que despreciables seides de la reacción; en otras proceden sin otro móvil que el amor á las turbulencias; puede haber casos en que procedan de buena fe, mas entonces son seguramente rebros tratarnados; siempre constituyen el más temible de los obstáculos con que la Revolución ha de luchar en su penosa marcha. Estos hombres son los que llamamos demagogos. Desde luego, esta palabra demagogia admite como tantas otras interpretaciones bien distintas. Por ejemplo, los conservadores de todos matices, de progresistas á ultramontanos, suelen llamar demagogos á los que difunden la verdad; los demócratas, los defensores de la autonomía de todos los organismos, estamos en nuestro derecho al ampliar el mismo nombre á los defensores de la materia, á los reaccionarios y sus secuaces. Hemos de hacer una aclaración; consideramos demagogos á los reaccionarios que disfrazan de libertad sus delirios funestos, á los sofistas del progreso. Todo lo que sea apartarse de la razón, bien en la esfera política, bien en cualquier otro reino de la actividad humana, conduce necesariamente al extravío, al atraso.

No damos á la palabra demagogia su significacion literal, porque para nosotros no existe plebe ni clase infima: vemos en la sociedad tiranos y parias; explotadores y explotados; defendemos el derecho de los últimos, combatimos la perversidad de los primeros y los perseguimos á través de todos sus disfraces; nos oponemos con todas nuestras fuerzas á que el pueblo sea alucinado y engañado por los que aparentaban defender la causa santa de los oprimidos. Hay muchos antecristos, muchos Mesías apócrifos por cada uno verdadero. Y estos falsos Mesías son muy de temer en los momentos en que el pueblo necesita inspiradores y quizá directores.

E. V. y G.

La monarquía democrática

Hemos negado esa pretendida ley de compensación entre el progreso y los obstáculos tradicionales, entre la revolución y la reacción. Afirmar que la reacción es igual y contraria á la acción, es negar en absoluto el progreso, presentando la vida de la humanidad como un juego entre dos principios contrarios, el bien y el mal, Ormuz y Arimanes, que se disputaran la dirección de los destinos humanos, imperando alternativamente en el mundo. Este fatalismo es mil veces más grosero que el fanatismo: entre suponer al hombre un instrumento de la Providencia y creerle un juguete de la fatalidad, preferiríamos lo primero.

Afortunadamente la ciencia, la filosofía y el sentido común están de acuerdo para rechazar ambas monstruosidades. La humanidad no puede sufrir imposición alguna por más que obedezca á las leyes generales de la naturaleza: su camino es una línea recta, no un círculo,

órbita en la que girase alrededor de la fatalidad. En el presente están los gérmenes del porvenir, el progreso no es otra cosa que el desarrollo de esos gérmenes en el tiempo y el espacio; la revolución es una parte de la evolución, un trozo del infinito camino que la civilización recorre.

¿Quiere esto decir que el progreso se verifique de una manera continua y uniforme? No; hasta las órbitas de los planetas, sometidos á leyes perfectamente definidas, están sujetas también á perturbaciones, á discontinuidades que destruyen la uniformidad de la línea. La exacta colocación de todos los puntos de una recta en una misma dirección no es más que teórica; en rigor toda línea recta es una línea quebrada, pues que es imposible colocar tres puntos siquiera en una misma dirección; pero el conjunto es indudablemente rectilíneo.

Esto sucede con el progreso; sufre desviaciones de la dirección general, que los espíritus débiles toman por retrocesos. Experimenta intervalos de quietismo y se supone muerta cuando no son ni siquiera sueño. Son el intervalo de una pulsación á otra durante el cual la sangre se regenera y adquiere nuevos elementos de vida.

Mas ¿qué fú tan inquebrantable no supo el ser siempre fiel á esta creencia? Es difícil á la humana flaqueza y hemos de perdonar á los hombres como á los pueblos de las vacilaciones y temores.

Los reaccionarios son tenaces y consecuentes. Tal vez el hombre no puede ser absolutamente tenaz y consecuente sino en el mal. Un poeta romano aseguraba que sus obras no eran malas, precisamente porque tenían defectos: si hubieran sido perfectas, de seguro habrían sido perfectamente malas. Pues bien, los reaccionarios no se rinden nunca sino cuando son aniquilados: son fuertes como la roca para resistir el torrente desbordado, flexibles como la caña para dejarle pasar por encima y erguirse luego más pujantes. Fatal ilusión es creerlos vencidos cuando desaparecen despues de las sangrientas escenas que siguen inmediatamente á las revoluciones; permanecen en sus retiros meditando en la sombra los planes que han de desarrollar en breve, aprovechando la debilidad de los revolucionarios, y los revolucionarios son débiles porque son hombres. Se da un corte para derribar un árbol; pero como el brazo no es bastante fuerte, el corte no pasa de ser incisión; en vez de planta nueva, lo que se consigue es un injerto en que la savia antigua da vida á la rama nueva: en la Revolución subsiste siempre el sedimento, la impureza de la reacción.

Al ver la Revolución en las calles parece que es una fiera que no se aplacará nunca, un acero de invencible dureza; ahora bien, al día siguiente esa fiera se duerme saboreando la sangre que aún tiene en los labios; ese acero se dobla por los halagos de la reacción. Tras de la actividad del motín está desgraciadamente la molice de la victoria; tras del furor, la transacción.

No se notan esas cosas cuando pueden y debieran notarse. Cuando Luis XVI se asoma al Hotel de Ville con la escarapela tricolor, el pueblo lo cree vencido, Maria Antonieta le supone plebeyo. Ahora bien, tan cierto es que Luis XVI se ha hecho demócrata al aceptar la escarapela popular, como que el pueblo se ha hecho aristócrata al ceder su símbolo á Luis XVI. La transacción está hecha: la mezcla se ha verificado y ya veremos que tiene sólo los malos caracteres de ambos componentes.

S. O.

Los hombres nacen y permanecen libres é iguales en derechos. Las distinciones sociales no pueden fundarse sino en la utilidad común.

## CORRESPONSALES

## De El Salvador

Señor Director de LA IDEA

Amigo mío:

Me comunicas que redactas el bimensuario LA IDEA, y no puedo menos de alegrarme, puesto que conozco tus opiniones y sé que te preocupas por las buenas causas. Me dirás adúlón, pero equivocadamente, ya que no cargo *cacaste* para expender ese artículo tan barato hoy día en los mercados de la amistad y que todos conocemos con el nombre de adulación.

Echando de menos en el *Diario* tus impresiones de la vida josefina, he deseado saber algo de lo que pasa en tu tierra, pues nuestros periódicos nos dan la noticia de que han caído, como maná del cielo, muchos candidatos en el terreno de la política.

Si vieras lo tranquilos que la pasamos aquí. El gobierno de don Pedro José Escalón es un gobierno progresista y de orden. Ya no suceden aquellas "cosillas" que tú mirabas con disgusto, en tiempo de Regalado. Creo que la paz está aseguradísima y que será difícil turbarla así no más.

Aquí se susurraba que el cónsul de ustedes en esta República, partiría pronto para ir a trabajar en la propaganda de un partido de Cartago.

No sé si tendrá fundamento tal aseveración.

En fin, espero LA IDEA para mejor informarme.

Ya te escribiré con más detenimiento.

Recibe recuerdos de tu amigo

Luis Felipe

San Salvador, 2 de marzo de 1905.

## De La Prensa Libre, 1901

## Los católicos fervientes retroceden espantados ante el nombre de

BERNARDO SOTO

Sr. Lic. don Matías Trejos

San José

Mi estimado amigo:

He tenido el honor de leer la brillante epístola que usted me dirigió con fecha 19 de febrero y publicada en el número 418 de *El Figaro*. Me congratulo de que con motivo de la sencilla carta publicada por mí en *El Eco Católico*, en la que emití mi opinión contraria a la candidatura del señor Soto, haya usted producido una verdadera joya que por los diamantes que encierra semeja diamante de aguas exquisitas.

Usted como alumno distinguidísimo que fué de aquellos preclaros sacerdotes, ha creído necesario explicar cómo y por qué milita de modo tan activo en pro del personaje mismo que en malhadada hora puso todos los conatos de su poderío en llevar á cabo, sin el menor viso de justicia, la despiadada expulsión de los R. R. P. P. Jesuitas.

No fué mi intención, como usted muy bien lo supone, en su notable carta, hacer á V. ningún cargo ni leve, ni mucho menos grave, de ingratitud para nuestros queridos mentores. Bien sé que la blanca flor del agradecimiento ha germinado siempre en su

bidalgo pecho y lucirá con indescriptible donosura en todos sus actos. Usted no tiene por qué dar explicaciones de su conducta: suficientes laureles ha cosechado en el campo de la lucha por la causa católica para que pudiera siquiera sospecharse de sus buenas, de sus purísimas intenciones al presentarse actualmente como aguerido adalid de la candidatura sotista.

Sin embargo, usted ve hoy abrirse y ensancharse para nuestra amada patria, y á través del prisma rojo de esa candidatura, emplísimos horizontes dentro del cual prospere la agricultura, florezca la industria y se fomente el comercio; usted mira hermosísimo cielo donde luzcan todas las libertades, donde remonte su vuelo de águila la enseñanza nacional y donde misteriosamente quiebre sus rayos divinos el esplendente fanal del catolicismo. Yo no puedo, y lo he deseado vivamente, contemplar panoramas tan bellos: cautelosamente me he asomado y no he podido mirar nada parecido, he hecho girar ese prisma para ver por todas sus caras, esos cuadros encantadores del porvenir y he tenido la mala suerte de vislumbrar horizontes borrascosos y cielos encapotados, y á la pálida luz de los relámpagos, bajo espesa lluvia, asordados por las silvas y griterías de los sectarios, aunque consolados con el llanto acerbo de los alumnos á quienes dejan como bandadas de palomas en desorden, á los R. R. P. P. de la Compañía de Jesús que van expulsados del país, junto con su Señoría Ilustrísima el Doctor Thiel, por el *progresista* gobierno del que don Bernardo Soto, su candidato actual, era alma, vida y corazón!

Esto me pasa, estimado amigo. Deseo ver á través de ese prisma rojo el porvenir feliz de nuestra patria y se me representa la imagen viva de los sucesos del 84 y con caracteres de fuego las leyes del 85. Lo que Ud. ve es lo que no se ha realizado, lo que yo miro es lo que desgraciadamente se realizó. Si no veo nada, de lo venidero no es que no quiera: podría ser alguna ofuscación de mi vista producida quizás por la costumbre de observar las apoteosis de la patria ofrecidas en espléndidos programas políticos, convertida poco después en tenebrosos infiernos para la patria misma.

Usted, amigo mío, tendrá razones, que yo no alcanzo á comprender, para considerar á don Bernardo Soto el talismán de oro que, hábilmente manejado por el Partido Republicano, pueda conjurar los males actuales, consecuencias tristes y lamentables efectos, en su mayor parte, de la administración pasada del señor Soto. ¿Cómo podrá quien sembró vientos darvanecer las tempestades?

En mi concepto, la candidatura sotista tendrá poca aceptación en los campos, aunque haya tenido alguna acogida en lo que pudiéramos llamar aristocracia de la sociedad; porque á veces, como usted bien sabe, no basta el talento y la habilidad de los jefes de partido para adormecer en el pueblo ciertos sentimientos que, cuando están latentes en los padres, por inducción se comunican á los hijos.

Es raro y sumamente extraño que del seno del Partido Republicano no haya surgido un candidato como el eximio don Juan Flores ó el distinguido republicano don Manuel de J. Jiménez. ¿Será que sólo don Bernardo

Soto ha querido ceñir la corona de espinas, como usted dice?

Soy su affmo. s. s. y amigo,

Clodomiro Picado L.

Cartago, 4 de marzo de 1901.

## AL REDEDOR DEL MUNDO

El domingo 12 del mes de febrero próximo pasado, se estrenó en Santa Ana, de El Salvador, un magnífico teatro que, después del de Costa Rica, ocupa lugar preferente entre los edificios para espectáculos, de Centro América.

—Don Lizardo García, con 58,157 votos, obtuvo la mayoría en la lucha electoral del Ecuador, saliendo, por consiguiente, electo Presidente de aquella república suramericana. Era el candidato liberal.

—Su Santidad Pio X expedirá una encíclica dedicada á los católicos de las repúblicas de Centro y Sur América. Ya la esperamos ansiosos.

—*Eupatorium rebandiarum* es el nombre botánico de una planta azucarera de la cual, basta una sola hoja, puesta en lugar de azúcar, para endulzar una taza de café.

—En Honduras se encuentra, desde el mes de febrero pasado, la Compañía de zarzuela Unida.

—El señor Nakamura, viajero japonés que ha recorrido casi á pie Cuba, Estados Unidos, Méjico, Guatemala y El Salvador, llegará el mes de abril ó mayo á Costa Rica. Piensa recorrer así la América latina para estudiar sus usos y sus costumbres y escribir un libro. Pero su principal objeto es ver á qué países conviene mejor traer inmigración japonesa.

—Mazantini, el célebre matador, pues en su vida ha matado 3,500 toros, se halla en Guatemala, y luego se dirigirá á Panamá, donde ya se le ha contratado.

—"La Princesa d' Ermioige" se llama la última novela de Marcel Prévost.

—Ha muerto en Inglaterra William Prentiss, inventor del juego *lawn-tennis*, por cuyo motivo los clubs de esa diversión le erigirán una estatua.

—Los restos de Jorge Isaacs, el inimitable autor de "María," han sido trasladados del Cauca á Medellín, donde Isaacs quiso dormir su eterno sueño. Según estamos informados, se hará ó ya se ha hecho una manifestación á la memoria del sentimental poeta.

—Se proyecta una Exposición en Madrid, España.

Una comisión compuesta de don Alberto Aguilera y otras personas de buena voluntad, se han acercado al Gobierno y han hablado de este asunto que se inició como Exposición hispanoamericana, que no sé si se mantiene con tal programa, ó si se reduce á Exposición puramente española.

Para tener verdadera importancia comercial para nuestros intereses, debía ser hispanoamericana, porque á los españoles y á los de la América latina, conviene mucho que se conozcan mutuamente.

## SAN JOSÉ POR DENTRO

CÓNSUL.—El señor don Eduardo Heinze se ha hecho nuevamente cargo del Consulado del Imperio Alemán.



Colón Gómez

Está joven y promete mucho. No muy tardado será un inmejorable transformista aquí en América.

Tiene buena vis cómica y hace reír con gana.

En los papeles de dama, no se puede pedir más. Quizá su juventud le ayude bastante, pues el parecido femenino es acabado.

Tenemos especial gusto en tributarle nuestro aplauso.

EMPLEADOS PÚBLICOS.—Se nos asegura que el Jefe Político de Desamparados, señor Nicanor Garbanzo, hace propaganda por don Tobías y que el domingo estuvo haciendo coro á los que vivaban este candidato. Llamamos la atención de los superiores.

TAMBIÉN DON Simón Carballo, Agente de Policía de San Ignacio, propaga por el zuñiguismo. Y luego dicen estos señores de don Tobías que él no es candidato oficial.

EL NOTICIERO en su afán de dar noticias no se fija nunca en la verdad que en ellas pueda haber y así muy poco le importa decir que á la reunión cletista verificada en Cartago el domingo, asistieron 60 personas, cuando el número que á ella concurrió fué el de 600. Si colega, 600 personas, mal que le pese.

¡BRAVO!—*La Prensa Libre* es partidaria nuestra y no era de esperar otra cosa, pues es el colega que tiene más limpia su hoja de servicios. Tal vez la malicia intente dañarla, como lo intenta con nosotros, pero día llegará en que la verdad despida todo el brillo de sus resplandores.

SE SOLICITAN maestros en la Inspección General de Enseñanza para llenar algunos puestos vacantes en el Guanacaste.

TALLER.—Recomendamos el aviso de don José Pana, que se halla en otro lugar.

TRANSFORMISTA.—El sábado dará su última función el señor Colón Gómez, en el Salón Boliche. Deseamos que tenga mucho éxito.

# Banco de Costa Rica

## SECCION DE AHORROS

TABLA de capital é intereses acumulados semestralmente, durante cinco años, con ahorros mensuales, desde ₡ 1.50 hasta ₡ 30, sobre la base de ₡ 26. Los intereses al 5 o/o al año de 360 días

BASE ₡ 26 00		AL CABO DE CINCO AÑOS		
con un ahorro mensual de		Economías	Intereses	Total
₡ 1.50 ( 5 cts. diarios)		₡ 116 00	₡ 19 55	₡ 135 55
2.00		146 00	23 65	169 65
3.00 ( 10 " " )		206 00	31 85	237 85
4.00		266 00	40 05	306 05
5.00		326 00	48 25	374 25
6.00 ( 20 " " )		386 00	56 45	442 45
7.00		446 00	64 65	510 65
8.00		506 00	72 85	578 85
9.00 ( 30 " " )		566 00	81 05	647 05
10.00		626 00	89 25	715 25
11.00		686 00	97 45	783 45
12.00 ( 40 " " )		746 00	105 65	851 65
13.00		806 00	113 85	919 85
14.00		866 00	122 05	988 05
15.00 ( 50 " " )		926 00	130 25	1,056 25
16.00		986 00	138 45	1,124 45
17.00		1,046 00	146 65	1,192 65
18.00 ( 60 " " )		1,106 00	154 85	1,260 85
19.00		1,166 00	163 05	1,329 05
20.00		1,226 00	171 25	1,397 25
21.00 ( 70 " " )		1,286 00	179 45	1,465 45
22.00		1,346 00	187 65	1,533 65
23.00		1,406 00	195 85	1,601 85
24.00 ( 80 " " )		1,466 00	204 05	1,670 05
25.00		1,526 00	212 25	1,738 25
26.00		1,586 00	220 45	1,806 45
27.00 ( 90 " " )		1,646 00	228 65	1,874 65
28.00		1,706 00	236 85	1,942 85
29.00		1,766 00	245 05	2,011 05
30.00 (₡1.00 " " )		1,826 00	253 25	2,079 25

Sólo nos enriquecemos por lo que economizamos, no por lo que ganamos

# Cervecería TRAUBE

CERVEZA NEGRA LAGER BIER

## Marca ESTRELLA

BEST STOUT PORTER

### Teatro

### RAMON GUILARTE

SE VENDE

un buen repertorio de obras

BARATO

Dramas, comedias, sainetes, en uno, dos y tres actos.

Para los aficionados es una magnífica oportunidad.

Informes en esta oficina

### Jardinería El Porvenir

Situada en la boca de la Sabana, frente al cambia-vías.

Es la más adecuada por la baratura, la diversidad de flores y el gusto exquisito que tiene su propietario.

Además, se le reconocerá el valor del pasaje en tranvía al que llegue a la jardinería en busca de algún trabajo que pase de 2 colones

Quinto Braquiroli

San José 16 de enero de 1905.

### La Imprenta que tra-

baja mejor y más barata

es la de Av. Alsina.

Teléfono 36

Es un ciudadano cubano y comerciante mimado de todas las personas que allí compran. Su establecimiento de artículos de primera necesidad lo tiene situado a la entrada Sur de la puerta intermedia del Mercado. Se pesa bien los artículos.

### A LOS CONSTRUCTORES DE CASAS

El que suscribe se hace cargo de todo pedido que se le haga de mollejonas, tanto para la construcción de casas como para afilar herramientas.

Recibe órdenes en los establecimientos de don Emilio Mena esquina noreste del Mercado, y en el de don Guillermo Pradilla, esquina sureste ó sea detrás del Palacio Episcopal.

San José, 11 de febrero de 1905.

Fortunato Muñoz

### Asalto á la Artillería

Los compradores al detal, así como los bohemios acostumbrados á las buenas bebidas alcohólicas, están constantemente asaltando el establecimiento llamado LA ARTILLERIA de los Hermanos Torres. ¿Las razones? Que allí se expende toda clase de artículos de primera necesidad á precios sin competencia, así como la renombrada copa de "Calderón" nombre con el que fué bautizado un sabroso trago que el nucleo de periodistas y tipógrafos toman con frecuencia y agrado.

### Gran Deposito de Maderas

Alberto González Soto

Cedros dulces. Iras de todas clases. Quisarras y otras maderas estimadas de terrenos de altura y reconocidas como superiores á las tierras bajas.

Descuentos liberales en ventas de un colón para arriba.

Calle 23, Norte, cerca del Parque de Morazán.

### La Candeal

Bajos de Cuesta de Moras

Esta nueva y acreditada panadería, situada en la Cuesta de Moras, frente á la tintorería de Carlos Peralta h., es la que emplea las mejores harinas para la fabricación del pan y por consiguiente la más conveniente para los favorecedores y público en general. Equidad, baratura, aseo y excelente trato.

### La Manchuria

Pulpería, vinatería, taquilla y artículos de primera necesidad, situada en el Paso de la Vaca, de Abundio Seco García, donde hay un gran surtido de arroz, cacao, jabón, candelas, maíz, almidón, azúcar, café y un sin número de artículos que vende á precios de incendio.

Una visita para convencerse.

### Ismael Solís

Pulpería LA DIANA

Hace constar á sus favorecedores y al público en general, que se ha establecido nuevamente en el centro del Mercado, con una surtida y bien instalada quosería y granería. Se compite en calidad baratura y aseo.

Esmerado trato y al detal ventas por mayor. Artículos de consumo diario. ¡Acudid y os convenceréis de la veracidad de lo dicho.

### Alvarado y Fernández

Tienda de Novedades

En la entrada del Mercado

Ha recibido un excelente surtido de encajes, hiladillas, pasamanerías, bordados, cintas, corsets, medias, cordones y un sin número de artículos para adorno de trajes de señora y todo lo concerniente al ramo.

Todas las mercaderías se importan directamente por la casa, por este motivo es la tienda que puede vender más barato y mejor calidad. Últimas novedades en artículos de fantasía. Esmero en el trato y baratura en las mercaderías.

### ¡No más callos!

El competente profesor en el oficio de zapatería don Ernesto Bertolini, está dispuesto á combatir á sus colegas y al efecto les ha declarado la guerra ofreciendo calzado de última invención y estilo, á precios sin competencia para señoras, señoritas, caballeros y niños en toda clase de pieles adecuados al caso.

Su centro de operaciones lo ha fijado frente á la caballeriza del Gobierno.

¡Con que ya lo saben!

### Fábrica de café molido

La bien conocida Fábrica de Tostar Café, que era antes de Arturo Ulloa, se ha trasladado contiguo á la Botica Universal ó sea 25 varas al Norte del Mercado. Este establecimiento ofrece café molido de primera á 25 céntimos libra y de segunda á 20 céntimos; garantizando la buena clase de café que se emplea; también se muele y tuesta café á un colón la arroba, quedando á gusto del favorecedor. Ya lo saben las familias que pueden mandar á los sirvientes al mismo tiempo que al Mercado.

### Taller de Carpintería y Ebanistería

De José Pana y Cia.

Este taller, situado detrás del Colegio de Señoritas, tiene en venta permanente madera, cal, la leña y arena. Se aceptan contratos y se trabaja en toda clase de construcciones.

### Eduardo Maroto

Agencias y Comisiones

DEPOSITO DE MUEBLES y mercaderías en general.

Se acepta toda clase de consignaciones y encargos.

Local: 75 varas al Oeste de la tienda de Alfaro, hoy A. Leiva y Cia., Parque Central.

CAMISERIA.—Se reciben encargos para camisas pe hombre y de niño á medida. Hay muestras de géneros especiales.

COLCHONERIA.—Existencias de colchones, almohadas, traveseros y se reciben órdenes que despachan al día.

Agencia de varias fábricas de muebles del país. Se hacen contratos para trabajos en el ramo de ebanistería.

En venta de lance: cajas de hierro, prensas de copiar, máquinas de coser, gran variedad de cuadros de sala, de comedor, etc., camas de todo tamaño y clase; mesas armarios, escritorios, objetos de arte, artículos de electricidad, muebles de sala, gran surtido de copas y vasos, de losa de mesa y de cocina.

Campo abierto para el que desee convertir cosas que le estorban, en colones efectivos; y para el que quiera comprar lo que necesita por la mitad de su precio.

Todos los precios son excepcionales.—A menudo hay existencia de varios productos del país que no obedecen á precios de mercado, sino de oportunidad.

### Taller de Carpintería

de José M<sup>a</sup> Artavia

Este acreditado taller está situado en la caballeriza de don Víctor Millet, contiguo á la casa de don Tobías Zúñiga.

Vende muebles á precios sumamente reducidos, como camas, cómodas, roperos y cuanto compone un completo mobiliario. En todas las obras se emplean las mejores maderas.

Se hacen contratos

en trabajo de artesón

### Clases de inglés, Contabilidad y Taquigrafía

Las doy á domicilio en mi oficina, á precios convencionales.

De las 12 á la 1 del día tengo establecida una clase especial para niños mayores de cinco años, donde aprenden á hablar, leer y escribir el inglés con la misma facilidad que el español.

Precio, ₡1.50 al mes

La mitad de toda mensualidad debe pagarse adelantada.

DAVID HINE

Oficina: calle 1<sup>a</sup> Norte, N<sup>o</sup> 176. En la misma casa que ocupan las oficinas de LA IDEA.

### SOMBRERERIA

DE JUAN ZUÑIGA

Frente á Carlos Peralta hijo

Tiene en venta á precios de quema un gran surtido de sombreros de fieltro: en este establecimiento se hacen cargo del arreglo de sombreros de pita y fieltro.

Imprenta y Encuadernación de A. Alsina